

Experiencia de Trabajo Social en Costa Rica



Lucía Panedas Ubierna
Trabajadora Social. Cádiz

En el presente documento se muestra la experiencia profesional vivida en los últimos seis años en un país como Costa Rica. Cabe destacar que mi primera incursión en el país fue como voluntaria y posteriormente, como trabajadora social.

En primer lugar se hará una pequeña introducción sobre el contexto socio-demográfico del país, el mismo nos permitirá conocer con más detenimiento el trabajo realizado así como el encuadre y enmarque de la profesión de Trabajo Social en este país.

Posteriormente, dedicaré parte del artículo a exponer mi experiencia profesional en el trabajo con niños, niñas, adolescentes y jóvenes en riesgo de exclusión. Labores desempeñadas en el marco de la educación para el desarrollo, educación integral, co-desarrollo y derechos humanos.

Contexto socio-demográfico

Costa Rica, república centroamericana que limita, al norte con Nicaragua y al sur con Panamá, cuenta con una población supe-

rior a los cuatro millones de habitantes, incluyendo a la fuerte recepción de migrantes procedentes de Nicaragua, Colombia y la República Dominicana, entre otros.

Costa Rica es una de las democracias más consolidadas de América y ocupa el lugar 62 en el Índice de Desarrollo Humano del PNUD. Aún así, a nivel social persiste una creciente desigualdad, donde el 20,7% de los hogares se encuentra en condición de pobreza.

Cabe destacar que el país tiene una distinción ejemplar, ya que su ejército fue abolido en 1948. La partida presupuestaria con la que éste se mantenía, fue destinada al gasto social y más concretamente a la educación y salud universal, sin embargo, aún hoy no se ha logrado disminuir la deserción en la educación secundaria, la cual es obligatoria hasta tercer ciclo (equivalente secundaria obligatoria en España). Se realiza esta mención al hecho educativo ya que las labores desempeñadas en el país, en su mayoría, fueron orientadas a la formación de la población

meta de los diferentes proyectos.

La falta de eficiencia en las leyes que regulan la educación y un alto porcentaje del presupuesto dedicado al pago de salarios e infraestructuras, tienen como consecuencia la baja calidad y formación académica que impide, a los jóvenes, su integración al mundo socio-laboral, provocando que esta población sea vulnerable y expuesta a condiciones de exclusión, explotación, delincuencia y marginalidad.

Según encuesta a los hogares (INEC, 2012), los motivos por los que no se finalizan los estudios son: deficiente calidad de la educación primaria, desinterés inclinado a una inmadurez por parte de los jóvenes y falta de apoyo en el núcleo familiar, ausencia de recurso económico y acceso precoz al mundo laboral. Todas estas condiciones se suman a los factores de riesgo que aumentan aún más la exclusión social.

Papel de las Organizaciones No Gubernamentales

Con el propósito de comprender la dinámica bajo la cual se centraron las actividades realizadas en las dos organizaciones donde trabajé, hemos de valorar el papel que juegan las Organizaciones No Gubernamentales en los procesos de desarrollo social.

Según plantea Drucker (2001), en América Latina las ONG con un objetivo educativo, tienen un auge en la década de 1950, como respuesta a una misión donde las organizaciones provenientes principalmente de la Iglesia Católica, vienen a contribuir con el desarrollo socioeconómico mediante la formación de personas de forma integral.

Bajo este esquema, las organizaciones de carácter civil, tendrán la potestad de auto-regularse sin depender de los gobiernos de turno. Para ese efecto adoptan estatus, esquemas de trabajo y ejecutan medidas en aras de lograr los objetivos propuestos, de igual forma se hacen de personal técnico y administrativo remunerado para el desarrollo de tareas, dándoles capacitación para el desarrollo de las habilidades e instruir de mejor manera a los estudiantes.

En este sentido, la primera de las organizaciones donde me desempeñé como trabajadora social era un proyecto socio-educativo, con más de 50 años de antigüedad, dirigido a la adaptación e integración de las personas provenientes de diferentes áreas geográficas que se encuentran en situación de riesgo social. Para ello, se hacían uso de prácticas inclusivas, en donde la totalidad del alumnado tuviera una formación en todas sus dimensiones: desarrollo emocional, personal, cognitivo, social, entre otros, con el objetivo de mejorar las condiciones y la calidad de vida de los jóvenes internados en dicho centro educativo. Todo ello desde un enfoque de derechos y bajo la pedagogía agustiniana-constructi-

.....

“Costa Rica es un país en el que la figura profesional de los y las trabajadores sociales es muy reconocida en cualquier ámbito, sea éste el de asistencia social o el del profesional visto como facilitador de procesos u agentes de cambio de realidades.

Destacan profesionales desde una perspectiva vocacional que se desempeñan desde y por la intervención, dejando de lado la burocratización de los procesos tan en auge en España.”

.....

vista (pilar ético de la organización).

No deseo continuar relatando mi experiencia, sin antes hacer una mención a la visión de la profesión que hay a nivel país.

Como se ha indicado anteriormente, Costa Rica es un país en el que hay un alto indicador porcentual en cuanto a lo que desigualdad y estratificación social se refiere. En este sentido la figura profesional de los y las trabajadores sociales es muy reconocida en cualquier ámbito, sea éste el de asistencia social o el del profesional visto como facilitador de procesos u agentes de cambio de realidades. Destacan profesionales desde una perspectiva vocacional que se desempeñan desde y por la intervención, dejando de lado la burocratización de los procesos tan en auge en España.

En Costa Rica, la inserción laboral de los y las trabajadores sociales es relativamente fácil siendo una carrera universitaria con acceso tanto a ofertas de empleo público como en el sector privado. El ámbito de actuación es muy variado, pudiendo encontrar profesionales en centros educativos, centros de salud, hospitales, juzgados, Ong's o incluso empresas privadas o cooperativas en el sector de la responsabilidad social corporativa.

En este sentido, se destaca una visión ética de la profesión mucho más abierta que la que, en principio, tenemos en Europa.

Dentro de este prisma de trabajo, la labor como trabajadora social en el ámbito educativo era cuanto menos intensa. Se desarrollaban labores de intervención individual, familiar y comunitaria. Tocando así los tres modelos de intervención a nivel profesional. Así, los y las trabajadoras sociales que se desarrollen en este campo realizan funciones variadas que nos permiten formarnos desde la intervención socio-educativa como la socio-terapéutica. Además, es importante mencionar que tuve la oportunidad de hacer giras por todo el país a fin de realizar sensibilización además de valoraciones domiciliarias con el objetivo de conocer la realidad social de las familias de los jóvenes que se atendían en el centro educativo, esto me permitió conocer el país pero también identificarme con el modo de vida de muchos de los jóvenes que atendía día a día.

Además del trabajo realizado con los jóvenes, tuve la oportunidad de brindar atención, seguimiento y capacitación a las mujeres que se encargaban de la educación de los adolescentes durante su estadía en la organización. Esto me permitió trabajar aspectos de género, historias de vida, conciliación de vida laboral y familiar, entre otras.

Esta parte del trabajo me valió para poder realizar la tesis que culminarían los estudios de Licenciatura en Trabajo Social con énfasis en Intervención Terapéutica, los cuales me sirvieron sobremedida para encontrar mi último trabajo en el país.



Experiencia en SOS Joven y como formadora

Tras casi 5 años de trabajo y dedicación en la primera institución en la que me desempeñé, tuve la oportunidad de dar un gran salto a una organización internacional como lo es Aldeas Infantiles SOS.

Durante el pasado 2017, desempeñe funciones de trabajadora social en un proyecto novedoso a nivel país llamado SOS Joven.

El proyecto como tal tenía el objetivo de generar espacios de auto-suficiencia y potenciar habilidades para la vida en jóvenes en cuidado residencial que por diversos motivos perdieron el cuidado parental.

Fue un cambio de registro importante y un gran reto dado que entre las labores que realicé, se encontraban aquellas orientadas en restituir vínculos de jóvenes cuyos familiares fueron habilitados a mantener contacto con los mismos. Para ello, era necesario coordinar con el Patronato Nacional de la Infancia (PANI) quien es el ente gubernamental de velar por el cumplimiento de los derechos de los y las menores de edad. Una vez realizada las injerencias con las diferentes oficinas encargadas de los casos, se realizaban visitas supervisadas en las que se trabajaban, fundamentalmente, las relaciones paterno-filiales. En ocasiones, el retorno al hogar fue posible aunque el trabajo nunca se centraba en este punto a fin de no generar expectativas en las partes implicadas.

Otra de las funciones fue la de garantizar, validar y restituir los derechos vulnerados a la población desde el área de protección infantil. En este sentido, se brindaba una atención individualizada a los jóvenes, un total de 20, los cuales recibieron talleres socio-educativos en aspectos de protección infantil (abuso sexual, relaciones impropias, derechos humanos, convivencia...). Cada vez que se producía alguna situación que implicara riesgo para la persona menor de edad, se intervenía bajo un protocolo establecido por la organización.

Además del trabajo en ambas ONG's, he podido involucrarme en diversos procesos educativos ya que durante un tiempo estuve dando clases en una de las dos universidades privadas que imparten los estudios de Trabajo Social. Durante esta experiencia pude impartir asignaturas como Introducción al Trabajo Social y Trabajo Social con grupos.

Esta oportunidad vino a raíz de mi colaboración con dicha



universidad en los procesos de prácticas académicas de los estudiantes, dado que durante los casi 5 años que estuve en la primera ONG, pude ser co-supervisora de prácticas de estudiantes.

El regreso a España

Por diversos motivos y tras unos años fuera, tomé la decisión de regresar a España. Una siempre viene con ilusión al lugar donde comenzó la aventura y considero que con toda la experiencia vivida tengo mucho que dar al Trabajo Social en España. No llevo mucho tiempo, sin embargo, estos dos meses me han bastado para darme cuenta que la profesión no se ve de la misma forma y el acceso a las oportunidades laborales queda acotado a las OEP, siendo éste un entramado que aún tengo que explorar.

Lo que no termino de entender es en qué quedó el trabajo social comunitario, el de base, el social, el del tercer sector sin depender del factor económico (suena un poco utópico pero os animo a que penséis en ello), aquel que nos enamoró a muchos de la profesión y el que hizo que de verdad una se sintiera cerca de la gente. Quizás hiera algún que otro sentimiento o quizás no, pero a modo de reflexión... ¿Cómo vivimos día a día, el ser trabajadores y trabajadoras sociales?

Recientemente he llegado a España. Tras varios años fuera, llegó el momento de regresar en búsqueda de nuevas oportunidades y aunque añorando la experiencia vivida, sólo me quedan palabras de agradecimiento a todas aquellas personas que me permitieron crecer profesional y personalmente.

Bibliografía

- » Drucker. P (2001). Dirección de las Instituciones sin fines de lucro. Editorial El Ateneo, Buenos Aires. Argentina.
- » INEC. Instituto Nacional de Estadística y Censo (2012). Encuesta Nacional de Hogares. San José. Costa Rica.

- » Panedas. L (2014). Ciudad de los Niños. Forjando jóvenes con futuro. Comunicación presentada al congreso internacional de jóvenes en contexto de riesgo.
- » PNUD. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (2014). Reducir la Pobreza en Costa Rica es posible. Propuestas para la acción, San José. Costa Rica.